Cubierta del libro *O Paraíso de Pão e Manteiga,* de Raimundo Carrero. Traducción de Kátia Bandeira de Mello-Gerlach (2009). Autor anónimo. Colección personal de Ksenija Bilbija.

Dulcinéia Catadora (São Paulo, 2007-) es la primera editorial cartonera brasileña. Lúcia Rosa, su co-fundadora, sugirió el nombre tanto en homenaje a una recolectora de cartón, una *catadora*, que diez años después de la fundación todavía trabaja en la cooperativa Coopamare, como al personaje que inspiró al creador de *Don Quijote de la Mancha*, Dulcinea de El Toboso. La editorial brasileña nació gracias al trabajo colaborativo con Eloísa Cartonera, la primera editorial cartonera latinoamericana. En enero de 2007, Javier Barilaro, artista co-fundador de Eloísa, realizó con el grupo brasileño dos paneles en el SESC Pompéia. En febrero ya lanzaron su primer título, *Sarau da Cooperifa*, una colección de poemas recitados por escritores en el Bar do Zé Batidão, situado en la periferia paulista, la mayoría de ellos residentes de esta zona periférica de la metrópolis brasileña. Actualmente, la editorial trabaja con cinco cartoneras mujeres, pobres y negras; este colectivo se constituye como un cuerpo activo de resistencia frente a la invisibilidad de esos ciudadanos ignorados o devaluados por la sociedad. Dulcinéia Catadora trabaja de manera activa con colaboradores de diversas especialidades y capas sociales.

Junto con Peterson Emboava, un joven que participó en el trabajo colectivo realizado en la 27 Bienal de São Paulo (2006), y Andreia Emboava, ambos cartoneros de aquella época, Lúcia Rosa fundó la editorial en 2007. Hoy Peterson trabaja como

asistente de fotógrafo. En los primeros años, el colectivo se reunía en una sala ofrecida por una ONG, aunque de manera totalmente independiente y sin ningún apoyo financiero de la organización. A partir de 2011, Dulcinéia pasó a ocupar un espacio dentro de la Cooperativa de Reciclaje de Glicério, ubicada en la calle Teixeira Leite 140, en el barrio de Liberdade. La editorial no cuenta con ningún apoyo externo de modo que la lucha por mantener el colectivo es constante. En cuanto al trabajo editorial, al principio se contó con la colaboración de Douglas Diegues y Carlos Pessoa Rosa para la selección de los escritores, si bien en la actualidad es Lúcia Rosa quien se encarga de este proceso. Desde 2010 han publicado libros de cuentos y poemas, libros hechos junto con artistas, los cuales son invitados a la cooperativa para presentar su trabajo a las cartoneras participantes y proponer libros. Entre los artistas que han sido invitados para colaborar están Paulo Bruscky, Fabio Morais, Élida Tessler, Keila Alaver, Nina Moraes, Lúcia Mindlin Loeb y Thiago Honório.

Todo el trabajo se hace de manera colectiva, desde cortar el cartón hasta pintar y coser los ejemplares. Así, no hay posibilidad de identificar quién hizo o montó cada libro; la cuestión de autoría se divide entre el escritor y los integrantes del grupo. En este sentido, Dulcinéia Catadora critica el mismo concepto de la autoría. A lo largo de los años el colectivo ha creado formatos diferentes que incluyen los libros infantiles, una serie de haiku publicada en formato A6 (105x148 mm), además de los libros en colaboración con artistas y fuera de formatos estandarizados. Los autores pueden tomar todas las decisiones en cuanto a sus obras y la editorial no tiene ningún derecho en cuanto a las publicaciones realizadas.

Además de ser la primera editorial cartonera brasileña, Dulcinéia Catadora se considera sobre todo un colectivo. Su intención es llamar la atención a los cartoneros, pues su participación se considera más importante que la derivada de la producción misma de los libros. El colectivo quiere mostrar que el cartonero es una persona, como cualquier otra, con potencial creativo. Otro asunto del que se ocupa Dulcinéia Catadora es la sostenibilidad. El colectivo lucha para mantener su independencia y libertad y por eso intenta sobrevivir exclusivamente a través de los talleres y de la venta de libros. Además, quieren crear modos de publicación alternativos y garantizar que el público lector tenga acceso a una literatura que no existe en el mercado editorial más amplio. En este sistema los cartoneros tienen la posibilidad y agencia de entrar en espacios sociales a los que normalmente no podrían acceder. Uno de los proyectos más significativos fue desarrollado con la comunidad de Pedra Lisa, la parte más pobre de Providência. Esta colaboración culminó en la exposición *O Abrigo e o Terreno* (2013) en el Museu de Arte do Rio en Río de Janeiro. Lúcia Rosa también ha producido un vídeo para la exposición *Do Valongo à Favela* en 2014 en el mismo museo, además de otro proyecto para la exposición *A Arte de Contar Histórias* (2016) en el MAC Niterói con la curadora Selene Wendt.

Cada año Dulcinéia participa en varias ferias de publicaciones independientes, como la de Tijuana, Plana, Miolo y Turnê, que se desarrollan en São Paulo, Río de Janeiro y otros Estados brasileños.

Dulcinéia Cartonera tiene 126 títulos en total. El lanzamiento de títulos nuevos va disminuyendo con los años puesto que los editores creen que, si continuaran sacando nuevos libros al mismo ritmo como al principio, no tendrían medios para difundir los que ya fueron publicados. El catálogo se dedica casi exclusivamente a autores brasileños y la mayoría de los libros son de poesía. Los ejemplares se pueden adquirir solo en dos lugares especializados en publicaciones independientes en São Paulo: en la Banca Tijuana y en la Banca Tatuí. Los textos se escogen por su grado de experimentación e innovación lingüística y no se imponen restricciones en cuanto al tema. Por lo general, se hacen 100 ejemplares de cada título y el autor recibe una décima parte, o sea, diez copias. No se trata de imitar el esquema empresarial de una editorial tradicional y por eso no se informa a los autores sobre las ventas mensuales. El colectivo se caracteriza sobre todo por el pensamiento artístico, no empresarial.

La editorial mantiene un archivo con uno o dos ejemplares de cada libro publicado. En Brasil hay pocas bibliotecas que poseen los libros de Dulcinéia Catadora. No obstante, pueden ser encontrados en los acervos del Museo de Arte en Río de Janeiro, el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de São Paulo y la Biblioteca Mário de Andrade en São Paulo. Por lo general, las bibliotecas brasileñas se resisten a aceptar los libros de Dulcinéia Catadora porque no tienen el ISBN y por ser publicaciones independientes. Varias ediciones de sus publicaciones están en la Special Collection de la Memorial Library de la Universidad de Wisconsin-Madison.

Nina Longinovic
Tulane University

Selección bibliográfica

BILBIJA, Ksenija (2014). «Fiction's Mysterious Ways: Eloísa Cartonera», *Review: Literatures and Arts of the Americas* (abril de 2014), vol. 47, n.º 1, pp. 13-20.

BILBIJA, Ksenija y Paloma CELIS-CARBAJAL (eds.) (2009). *Akademia Cartonera: A Primer of Latin American Cartonera*. Madison: Parallel Press, University of Wisconsin-Madison Libraries.

DULCINEIA, Catadora (2012). *Providencia: Relatos, fotos e memorial sobre o Morro da Providencia*. São Paulo: Dulcinéia Catadora.

Sitio web: www.dulcineiacatadora.com.br

Para citar este documento: Longinovic, Nina (2018). «Semblanza de Dulcinéia Catadora (São Paulo, 2007-)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED:* http://www.cervantesvirtual.com/obra/dulcineia-catadora-sao-paulo-2007--semblanza-931450/